

Anexo 2. Ficha plantación de árboles.

Árboles contra el cambio climático



El pasado 3 de febrero [Miguel Herrero Uceda](#), naturalista y autor del libro [El alma de los árboles](#) (Elam Ed.) nos estuvo hablando en el Colegio Alhambra de la importancia de los árboles. Se cuenta de Estrabón, geógrafo grecorromano, que aseguraba que una ardilla podía cruzar toda la Península Ibérica saltando de rama en rama, desde Gibraltar hasta los Pirineos. Hoy, 2.000 años después, nuestro paisaje ha cambiado mucho, demasiado. Ahora casi tendríamos que decir que para hacer este recorrido, nuestra ardilla tendría que saltar de centro comercial a centro comercial. Desde el inicio de la civilización, el hombre ha estado talando bosques y modificando el entorno según sus propias necesidades. La revolución industrial introdujo una nueva forma de

agresión: La contaminación que envenena la tierra y mina la transparencia de nuestras aguas y nuestros cielos. En particular, es preocupante el continuo aumento en la atmósfera de CO₂. Este gas de efecto invernadero es



causante del cambio climático, un desajuste que afecta muy negativamente a toda la vida del planeta. Estamos ante una disyuntiva, mantenernos cruzados de brazos como si no pasara nada, hasta que ya sea demasiado tarde o desde hoy mismo intentar frenar este desastroso futuro, para ello, sin perder tiempo hemos de reducir nuestras emisiones CO₂, cambiando los hábitos hacia una vida más sana y acorde con la naturaleza, cuidando nuestro entorno natural y plantando nuevos árboles.

Los árboles no solo absorben este gas, sino que retienen la tierra, evitan la erosión del suelo, minimizan el riesgo de riadas, rellenan los acuíferos, mantienen humedad, favorecen la biodiversidad con lo que se evita la aparición de plagas.

España, aun estando situada a las puertas del desierto, es el país con mayor biodiversidad de toda Europa, pues gozamos de regiones con clima atlántico húmedo, mediterráneo seco, de alta montaña y gozamos de clima tropical en las Canarias. Nuestra responsabilidad es mantener nuestro rico medio natural.

Los alumnos del Colegio Alhambra quieren contribuir a frenar los efectos del cambio climático, por ello han plantado tres árboles como promesa de futuro. Las especies elegidas son muy simbólicas para estos escolares: el madroño y el granado. Miguel Herrero contó la profunda vinculación que ambos tienen en la cultura mediterránea y también de su simbolismo pues el madroño figura en el escudo de Madrid desde 1212 y la ciudad de Granada, a la que se asoma la Alhambra, tomó el nombre de este fruto, según se cuenta, por la abundancia de granados en aquellas tierras.

Para terminar, los alumnos vieron un documental realizado por Miguel Herrero titulado [Los colores del otoño](#), donde se pone de manifiesto la importancia de las hojas para que nuestro planeta sea habitable.

